

# EL SOÑADOR DEL SUEÑO

## EL HÉROE INTERIOR

Enric Corbera

Título: *El soñador del sueño*  
Subtítulo: *El héroe interior*  
Autor: Enric Corbera Sastre  
Primera edición: febrero de 2017

© Ediciones El Grano de Mostaza

Impreso en España  
ISBN 978-84-946144-5-3  
Depósito legal: B 2549-2017

EDICIONES EL GRANO DE MOSTAZA, S. L.  
C/ Balmes, 394, ppal. 1a. 08022 Barcelona, SPAIN  
<[www.elgranodemostaza.com](http://www.elgranodemostaza.com)>.

---

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (<[www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com)>; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

EL SOÑADOR DEL SUEÑO  
EL HÉROE INTERIOR

Enric Corbera



***Todo es una ilusión...  
Este libro también lo es.***

*Dedicado a todas las mentes que no se conforman con vivir esta realidad, que aspiran a la libertad emocional, a liberarse de los grilletes de la dualidad.*



# CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN .....	11
1. EL HÉROE .....	17
2. EL DOLOR: SACRIFICIO Y SUFRIMIENTO.....	25
3. CRUZAR EL UMBRAL.....	35
4. LOS ENCUENTROS.....	45
5. TODO ES UN SUEÑO .....	57
6. LA CLAVE DEL SUEÑO: LA PERCEPCIÓN .....	69
7. LA PANTALLA DE LA VIDA.....	79
8. EL TOMADOR DE DECISIONES .....	89
9. NO HAY VIAJE .....	103
10. HACER FRENTE A SER .....	113
11. DUALIDAD FRENTE A NO DUALIDAD .....	121
12. LA ÚNICA MUERTE (LA MUERTE SIMBÓLICA).....	135
13. LA COMPRENSIÓN .....	149
14. TRASCENDER .....	163
15. CONCIENCIA .....	173
16. VIVIR EN EL SUEÑO.....	185
17. LA ÚLTIMA ENSEÑANZA.....	197
18. EL ÚLTIMO VIAJE.....	211
COROLARIO .....	215





# INTRODUCCIÓN

**E**ste es un libro que pretende hacer vivir una experiencia al lector. Se trata de una experiencia universal que todos pasaremos, estamos pasando o ya hemos pasado. Muchas veces esta transformación se realiza inconscientemente, y este libro pretende hacerla consciente.

Lo que quiero decir es lo que nos dijo Teresa de Calcuta:

*Enseñarás a volar,  
pero no volarán tu vuelo;  
enseñarás a soñar,  
pero no soñarán tu sueño;  
enseñarás a vivir,  
pero no vivirán tu vida.  
Sin embargo,  
en cada vuelo,  
en cada sueño  
y en cada vida  
quedará para siempre  
la huella del camino enseñado.*

Se trata de una apertura de consciencia que lleve al lector a modificar la forma de ver y entender la vida, a realizar un profundo cambio de percepción fruto de darse cuenta de que

lo que nos ocurre no es consecuencia del azar, sino la manifestación de una programación inconsciente. Como dijo Carl G. Jung, «llamamos a ciertos acontecimientos fruto del azar cuando no encontramos otra explicación más plausible».

Esta programación nos mantiene «dormidos», en la creencia hipnótica de que tenemos libre elección y cierta posibilidad de control sobre los acontecimientos de nuestra vida.

Esta hipnosis se manifiesta en nuestra vida en las experiencias llamadas cotidianas, que casi pasan desapercibidas para la conciencia por su carácter repetitivo, que nos hace considerarlas normales. Nuestra vida se vuelve rutinaria, damos las mismas respuestas a los mismos problemas y vivimos con un sentimiento de sufrimiento y de sacrificio. Llegamos a no comprender para qué vivimos. Nos damos explicaciones más o menos aprendidas, derivadas de creencias religiosas o espirituales. Proyectamos nuestros problemas y las posibles soluciones sobre un «poder» que creemos externo. Ello nos lleva a un estado de ansiedad y de miedo, pues nuestra mente dual nos hace aceptar la creencia limitante de que, para recibir una dádiva, tenemos que hacer algo. Y allí están los vendedores del templo en sus múltiples facetas y con sus variopintos recursos, que se presentan como panacea para todos los males y preocupaciones.

El propósito de esta obra es recordar al lector que el poder ya está en él, que lo aparentemente externo es la proyección, la vibración, de su estado de conciencia. Que él no es un efecto de una causa incontrolable. Que su proyección de esa causa como algo externo a él lo empobrece y le impide reconocerse a sí mismo como el auténtico hacedor.

Por ello invito a todo lector a cuestionarse a sí mismo, a dejar de hablar del otro como si fuera la causa de sus dolores, sus sufrimientos y sus problemas. Le invito a que invierta su pensamiento y tome consciencia de que vive como un zombi, como un robotito que da explicaciones para justificar su conducta.

La toma de conciencia empieza con el reconocimiento de que las repeticiones de los diferentes aspectos y circunstancias de la vida no son fruto de la casualidad, sino de esta programación inconsciente que se manifiesta en la pantalla de la vida.

Despertar conlleva el desarrollo de esta conciencia de unidad, un cambio profundo de creencias, la liberación de las justificaciones y la aceptación de vivir con valor. Se trata de encarar la vida como un proceso de crecimiento personal que nos lleva a comprender la importancia que los juicios, los posicionamientos, valores y creencias tienen en nuestra vida.

El estado de conciencia aumenta su vibración gracias al impulso de la mente que se abre a la posibilidad de que seamos nosotros la gran causa de los efectos que llamamos vida.

Ya no nos resignaremos, ya no resistiremos; ahora nos rendiremos a la Consciencia Superior que nos alimenta, que nos guía en este despertar a lo largo de un viaje sin distancia y sin tiempo cuyo destino final es una vida con plena conciencia de que siempre nos alimenta la Fuente Universal. Al final comprendemos que no hay que sufrir para aprender, sino simplemente rendirse. La rendición implica la certeza de ser guiados por una Consciencia, una Inteligencia Universal a la que llamo «la nueva vida».

Esta nueva vida conlleva unas etapas, un proceso de transformación. Supone un cambio profundo de percepción, la comprensión de todas las situaciones que conforman la experiencia vital. Es un renacer previo a una muerte simbólica de la visión del mundo dual para redimir la percepción de un mundo no dual. Es algo que siempre hemos sabido que está aquí, delante de nuestros ojos.

Nos impedían verlo los velos de las creencias, nuestras verdades, nuestras sinrazones. Renunciar a ellas es dar el primer paso en este camino de despertar.

Se lo llama el *viaje del héroe* porque se requiere gran valentía y determinación para dar este primer paso que va en una dirección distinta de las verdades establecidas.

Es un viaje de compromiso con uno mismo. Un viaje de desapego, de no mirar atrás, un viaje movido por las inquietudes propias de las personas que asumen que la vida se puede vivir de múltiples maneras, y que todas y cada una de ellas es un derecho que nadie puede ni debe cuestionar. Es un viaje de desarrollo personal que conduce a la libertad emocional.

Este viaje lleva a la maestría, la auténtica, porque un maestro no hace seguidores, hace maestros. Es un viaje de la conciencia al encuentro de la Consciencia, la Gran Fuente, la que alimenta las infinitas posibilidades de existencia.

Con todo mi cariño.

*Enric Corbera*

P. D.: En este libro las enseñanzas se repiten una y otra vez, pues la vida me ha confirmado que *la repetición es necesaria para que la información se integre en la mente*. Toda maestría se alcanza mediante la puesta en práctica y

la repetición. Para cambiar la percepción, es imprescindible habituarse a una nueva forma de pensar. Así se experimenta que lo que se llama «real» no lo es, se toma conciencia del propio poder derivado de hacerse dueño de la percepción. La mejor manera de conseguirlo es mediante el cuestionamiento.



# 1

## EL HÉROE

*«Hay una mañana dentro de ti esperando  
a estallar en la luz».*

*Rumí*

**N**uestro héroe se encuentra tumbado sobre un colchón en una habitación sombría, sucia y sin ningún mueble. Reflexiona sobre cómo ha llegado a un sitio así. Tiene treinta y dos años y ahora mismo un trabajo que está en descenso vertiginoso.

Su matrimonio terminó y, en un alarde de generosidad —que ahora ve como un suicidio—, dejó a su exesposa la mayor parte de todo, por no decir todo, lo que tenían. Su trabajo va por el mismo camino, aunque en pocos años había alcanzado una posición de poder, un cargo directivo y un muy buen sueldo.

Él sabe que esta situación es pasajera. Gracias a un hermano suyo —que incomprensiblemente vive en este apartamento sucio y dejado de la mano de Dios—, cuenta con unos días —al menos eso cree— para redirigir su vida.

Reflexiona sobre las causas del alejamiento de su pareja y sobre todo sobre lo que lo ha conducido al estado en el que se encuentra.

Hay algo muy claro que considera el motor de todo. Él es un buscador espiritual, ha tenido experiencias extrasensoriales, y su mujer no quiere saber nada de eso. Sin embargo, cuando ya se estaban alejando, ella tuvo una experiencia extracorpórea y se la contó. Un día, mientras descansaba en la cama, muy agotada, entró en una especie de profundo sueño y de repente se encontró fuera de su cuerpo; se veía a sí misma tumbada en la cama. Alguien se le acercó y le dijo: «No tengas miedo. Esta experiencia es para que comprendas que tu marido no está loco. Él siente profundamente que hay algo más en la vida, algo que lo sustenta todo». Y de repente ella volvió a su cuerpo. Se lo contó a nuestro héroe, pero le restó importancia. Él cree que no hay peor ciego que el que no quiere ver.

Seguidamente piensa que otra posible causa es el trabajo. Su cargo lo obligaba a trabajar muchas horas. Su jefe no debía sentirse muy bien en su casa, pues nunca se iba de la oficina y esto forzaba a los cargos directivos a hacer lo mismo.

Al margen de cuáles sean las causas de su situación, nuestro héroe piensa: «Estoy hecho una mierda y no veo salida en ninguna dirección».

Por sus enfrentamientos con el jefe, le quitaron el cargo, perdió el despacho y ahora deambula por la empresa de departamento en departamento procurando mantener algo de dignidad.

«No pienso irme. Que me echen si no me quieren».

Cuando no sabía dónde sentarse, se iba al despacho de algunos de los cargos que antes habían sido sus subordinados. Ellos le atendían y le permitían estar allí. Algunos hasta se solidarizaban con él.

«Estoy ganando mucho dinero sin trabajar», se dice a sí mismo para mantener su autoestima y su orgullo.



Su personalidad se ha forjado desde su infancia. Está acostumbrado a tener que valerse por sí mismo. Siempre fue un rebelde y lo sigue siendo. Desde muy pequeño se sintió responsable y líder. Sus compañeros de escuela lo respetaban. Si se tenía que enfrentar a alguien, no dudaba en pelear, y siempre ganaba.

Era el hijo mayor de una familia numerosa con una madre distante cuya única obsesión era agradar a Dios y seguir todos los mandamientos y liturgias de su Iglesia. El padre trabajaba todo el día y además seguía las ordenanzas de la misma Iglesia. Llegaba agotado a casa y tenía que soportar la lista de las malas acciones de sus hijos que su mujer le tenía preparada.

En el colegio era un rebelde. Lo castigaban continuamente. Recuerda que una vez se le pasó por la cabeza tirarse por el balcón de la escuela. Quería acabar con todo. No entendía nada. Era un mal estudiante, pero los alumnos del colegio le prestaban atención, siempre estaban a su lado y le escuchaban. Muchos hacían lo que les decía. Esto desagradaba a la dirección, que siempre que podía —y esto era siempre— le humillaba ante todo el colegio. Lejos de amilanarle, esto le hacía más fuerte de mente y más luchador.

Nuestro héroe se sintió solo desde muy pequeño y pronto desarrolló la capacidad de confiar solamente en sí mismo y de valerse de sus propios medios.

Ahora está en una tesitura que requiere utilizar estas capacidades.

«Tengo que aguantar aquí sea como sea. No me importa lo que piensen o dejen de pensar; nunca debo olvidar que yo soy mi mejor apoyo».

Siempre le atrajo lo oculto, lo misterioso, y desde su adolescencia lee y relee libros de ocultismo, videncia y proyeccio-

nes astrales: de experiencias espirituales. Muy joven vivió la experiencia de salir de su cuerpo, algo que lo reafirmó en la verdad que encerraban sus lecturas, si no eran «la verdad».

Aquí reside su fuerza, en este «algo más» que le hace sentirse acompañado y seguro. Desde joven, siempre tuvo que confiar en sí mismo.

En sus reflexiones, nuestro héroe recuerda algo que certifica esto. El responsable de unas pruebas psicológicas que le hicieron a los trece años le comentó a sus padres: «Su hijo tiene unas capacidades intelectuales normales; también algunas carencias y deficiencias, pero son superables. Una característica que sobresale es su gran confianza en sí mismo».

Por su cabeza no pasa la palabra «derrota». Para él, su significado más profundo es dejar de existir, dejar de ser uno mismo, y esto no lo va a permitir jamás.

«Me podrán humillar, insultar, calumniar, desacreditar, ridiculizar. Nada de eso importa. Si me rindo, es mi muerte. Tengo que salir de este agujero; a mi hermano solamente le preocupa recibir chicas, y además me huelo que está metido en drogas o algo parecido».

Le da las gracias a su hermano y se despide de él mientras piensa que no va a volver allí pase lo que pase. Busca un apartamento acorde con lo que ahora puede pagar.

Por esos días se lía con una chica del trabajo, que por otro lado sufre el acoso de su jefe. Nuestro héroe sigue dando tumbos de aquí para allá. Esta relación le trae más dolor que placer. Lo anula, y esto se le hace cada vez más insoportable. Todavía no es consciente de que esta relación es el fiel reflejo de su desequilibrio emocional. La chica está tan desorientada como él mismo.

«Déjala ya —se dice a sí mismo—. Esta relación te está matando, te consume, estás dejando de ser tú mismo, y tú solamente te debes fidelidad a ti».

Las cosas cambian en la empresa en la que teóricamente trabaja. Un día oye por los altavoces que le llaman a dirección.

Se pregunta: «¿Qué está pasando? ¡Si hace más de un año que no me nombran por estos altavoces!».

Se presenta en dirección. En una mesa redonda se encuentran su jefe, dos cargos directivos y los responsables del cliente más importante de la empresa.

«Les presento al nuevo director de calidad. Les aseguro que él va a solucionar los problemas que tenemos con ustedes», espeta el jefe.

Durante un año arregla lo que han desarreglado, lo que él antes había creado. Una vez solucionado todo, siente que ya ha cumplido con la empresa y que tiene que marcharse.

Habla con su jefe: «Vengo a decirle que me voy. Le estoy muy agradecido por todo. He aprendido mucho. Pero tengo que ser sincero conmigo mismo: no hay nada que me una a su proyecto, mi vida está en otro lugar».

Se despide y no quiere dinero alguno; está muy tranquilo consigo mismo. Está en paz.

«Me marchó sabiendo que ya no hay vuelta atrás. He cerrado un capítulo de mi vida. Ahora, universo, espero que me guíes, pues no sé adónde ir ni qué hacer».

## **El hombre de negro**

Hola, querido lector. Ya has conocido a nuestro héroe.

Él no tiene ni la más remota idea de que existo ni de que me voy a presentar muchas veces en su vida.

Es posible que yo ya sepa que esto va a suceder porque el tiempo no es lineal en el Campo de la Consciencia. En el lugar desde donde yo te hablo no hay pasado ni futuro, solamente un presente lleno de posibilidades. Este libro es una de ellas, y además, según la conciencia del lector, tiene la potencialidad de convertirse en múltiples manifestaciones.

Nunca olvides que lo escrito se escribe en la dualidad. Ello implica que tiene infinitas interpretaciones. No las rechaces. Tu rechazo habla de ti, no habla de lo que ves escrito. Lo que te atrae y lo que te causa repulsión está en ti mismo. Si quieres conocerte, no rechaces nada; todo tiene su sentido.

**No tienes este libro en tus manos por casualidad. La casualidad no existe, pues todo es resonancia.**

Ahora es el momento de presentarme, pues yo también soy protagonista de este libro. En el camino del despertar, también conocido como el camino del héroe o el viaje del héroe, siempre hay un guardián o unos guardianes. Estos pueden presentarse de múltiples maneras, desde un libro hasta una persona, pasando por alguien que no está en esta dimensión. El viaje es un llamado urgente que sale del interior de cada corazón. Es un viaje extraordinario, una transformación.

No hay muchos héroes, solamente hay uno y se encuentra en todos y en cada uno.

En el mundo cuántico es muy importante el *principio de la holografía*, que demuestra que la parte está en el todo y este se encuentra en cada parte. No hay ninguna parte que no lleve la esencia del todo; la gota de agua tiene todas las cualidades del mar que le da vida y la sustenta.

Cada conciencia es como una gota de agua en un mar de Consciencia. Más adelante aclararé la diferencia entre ambas. Ahora tranquiliza tu mente y déjate fluir.

Te preguntas quién soy.

Solamente hay dos respuestas:

- La primera: puedes creer que yo, el hombre de negro, soy algo externo a ti.
- La segunda: puedes creer que yo, el hombre de negro, soy tú mismo.

Lo que decidas creer será la verdad que vivirás. Por eso todos tienen razón: por supuesto, su razón. Aunque en realidad nadie la tiene, se escoja la creencia que se escoja, porque nada es real. No hay nada que escoger en la Consciencia; solo se puede escoger en la conciencia. La capacidad de elegir solamente se puede expresar en la dualidad. Todos tenemos poder de decisión y este determina lo que llamamos vida.

De todo esto se deduce que, si escoges leer este libro en la dualidad, o sea, con la primera opción, leerás un libro. Si escoges la segunda alternativa, leerás otro.

Ambas opciones son correctas. De lo contrario no estarías leyéndolo. En el transcurso de la lectura se irán produciendo cambios en tu percepción; algunos de estos te molestarán mucho y otros te resultarán muy cómodos. No te columpies en ninguno de ellos. No hay opciones, repito: todo es lo mismo mostrado desde polaridades complementarias.

Mi propuesta es que, en el sueño en que vives, sepas elegir correctamente para evitar dolores y sufrimientos innecesarios. No tienes que creerte nada de lo que leas; ya se

te avisó al principio del libro. Abre tu mente a otras posibilidades y deja que lo que tenga que ser sea.

Te deseo un viaje provechoso. Si te estoy hablando, es simplemente porque he recibido un llamado. Nada de lo que veas escrito es real. La realidad es algo que se tiene que experimentar.

Recibe un fuerte y caluroso abrazo.

# 2

## EL DOLOR: SACRIFICIO Y SUFRIMIENTO

*«Estos dolores que sientes son mensajeros.  
Escúchalos».*

*Rumí*

**N**uestro héroe ha estudiado terapias para la sanación. Ya no trabaja en lo que había estudiado. Está volcado en el servicio a los demás, y muy pronto cae en la gran tentación de querer ayudar a los que sufren.

Se preocupa por todo y por todos. Se entrega a ayudar a los demás y no quiere remuneración alguna por lo que hace. Trabaja durante la mañana, y por la tarde se dedica a atender a todos aquellos que se acercan a su casa para pedirle ayuda.

Esto lo vuelve inquieto; se le hace insoportable. No lo entiende; algo le quema en su interior. Estudia y estudia; atiende y atiende. Por un lado, esto le hace sentir bien y, por el otro, le agota. Es un contrasentido; es como una adicción: si lo hace está bien, pero se siente mal, y si no lo hace, también está mal.

Entra en una profunda crisis; siente que hay una locura en su interior. Su sufrimiento y su sacrificio no le dan paz y cree que no está haciendo lo correcto.

«Estoy convencido de que hago lo correcto. Pero todo lo que hago, aunque creo y siento que tengo que hacerlo, no me deja tranquilo. El dolor no se acaba atendiéndolo constantemente, siempre hay más y más. Las demandas, lejos de aminorar, aumentan. La gente siempre quiere más y más atención».

Ya han pasado varios años desde que se marchó de la empresa. Ahora trabaja para sí mismo y ayuda a su nueva mujer en su negocio. Esta es su forma de mantener a la nueva familia. Su mujer es fuerte, hermosa y sencilla, y le presta todo su apoyo, aunque no lo entienda muy bien. Ella ha vivido grandes sufrimientos y, como a él, estos la han hecho más fuerte.

«Señor, ¿qué tengo que hacer? Me estoy volviendo loco. Esto no puede ser así, tanto dolor y sufrimiento. ¡¡Tiene que haber otro camino!!».

Se le pasa por la cabeza dejarlo todo. Esto es demasiado difícil. Es más, le parece incomprensible que alguien que quiere ayudar a los demás tenga que sufrir y pasar por continuas penalidades.

«¡¡Es que Dios está loco!! ¿Qué espera de nosotros?», exclama más de una vez. No cree que el resultado de sacrificarse por los demás y sufrir con ellos deba ser más dolor.

Lleva inculcado en su inconsciente que, si solamente se preocupa de sí mismo, es un egoísta, y que el auténtico amor consiste en ocuparse de los demás y olvidarse de uno mismo. ¡Cuántas veces le han dicho que es egoísta por ir siempre a la suya! Sacrificarse es bueno y sufrir te acerca a Dios. Lo ha oído desde pequeño y esas palabras resuenan continuamente en su cabeza. Ocuparse de los demás está bien, pero no de uno mismo. Recuerda a su madre, que atendía lo justo a sus hijos, y se ocupaba en cuerpo y alma de rezar a su dios,



y de cumplir con toda la liturgia que su religión le mandaba. Desde pequeño aprendió a ocuparse de sí mismo y ahora se encuentra en una encrucijada que le vuelve loco.

Entran en su casa unos ladrones y al único al que le roban es a él. Se llevan lo poco que tiene: unas ropas que su nueva pareja le ha regalado.

Cuando se da cuenta de ello, se queda en profundo silencio.

«Señor, yo ya los he perdonado. No sé muy bien para qué me pasa esto. Lo dejo todo en tus manos».

Tiene claro que no sabe ayudar al prójimo. Después de todo este tiempo, otra vez se ha quedado sin nada. La relación con su mujer todavía es precaria; quizás haya más necesidad que amor. Él vive en su casa, trabaja en su negocio y sigue sin nada.

«Si este es el camino, está claro que lo dejo».

Pero, aunque todo parece perdido, su mundo es una ruina y lo poco que ha construido ahora está derruido, algo le impide dejarlo todo. Un pensamiento alumbra su mente.

«¿A alguien le sirve lo que hago?, ¿alguien aprende de lo que hago y digo?, ¿alguien agradece mi labor?».

La respuesta a sus preguntas es un sí escueto y lacónico. Esto le empuja a seguir, y por supuesto sigue esta llamada interior.

El viaje continúa.

El héroe siempre se ha refugiado en la lectura. Ha leído, sin una dirección fija, aquello que le interesaba en cada momento: sobre política, autores clásicos, etc.

Ahora dirige sus esfuerzos a leer libros sobre otra manera de ver y entender el mundo, de percibir la existencia y la enfermedad. En las consultas que realiza casi cada día observa que las personas presentan patrones repetitivos. Enton-